

disposición de un amplio auditorio una fuente documental largamente esperada. Es en esta capacidad que el texto debe ser evaluado; dentro de estos parámetros el libro gozará, sin duda, de una entusiasta acogida y un lugar especial entre las obras de referencia sobre el septentrión novohispano.

José Refugio de la Torre Curiel  
 Universidad de Guadalajara  
 cucovich01@yahoo.com

MERITXELL TOUS MATA, *DE PROTAGONISTAS A DESAPARECIDOS: LAS SOCIEDADES INDÍGENAS DE LA GRAN NICOYA, SIGLO XIV A XVII*, MANAGUA, EDITORIAL LEA, 2008, 608 P.

Siempre es de interés encontrar en las librerías una publicación nueva sobre el pasado americano, pero si además ésta corresponde a un área poco conocida y difundida aún para los investigadores y público especializado como es la Baja América Central, el interés se convierte en delicia. Añadamos a esto que la autora es una de las especialistas en esta zona del continente americano y que este libro corresponde a la plasmación en libro de su tesis doctoral defendida brillantemente en 2002: “De la Gran Nicoya precolumbina a la Provincia de Nicaragua, siglos xv y xvi. Un estudio de la subárea

arqueológico-cultural de la Gran Nicoya y de sus transformaciones derivadas de la conquista española”, dirigida por la Dra. Pilar García Jordán de la Universitat de Barcelona.

El libro es sin duda alguna, una reflexión más madura de las problemáticas que analizó la autora en su tesis doctoral y que en un formato más amable nos introduce en la complejidad del cambio cultural que supuso la llegada de los españoles a este territorio. Desde un perspectiva multidisciplinar y combinando datos procedentes de la arqueología, la lingüística, la genética, la etnohistoria y la historia se concibe un panorama lo más completo posible de las sociedades de la Gran Nicoya durante los siglos xv-xvii. Ello le permite a la autora manejar todas las bondades de estas disciplinas aplicando la metodología más apropiada para lo que es el objeto de su estudio: el área geográfica cultural de la Gran Nicoya en los cruciales siglos del xvi al xvii.

El libro se constituye en dos grandes bloques: el estudio de las sociedades prehispánicas inmediatamente anteriores a la Conquista y la sociedad colonial con los procesos de cambio como de asimilación y sincretismo sobre todo en el ámbito de lo social y lo religioso. Sin embargo, la autora no se queda en un mero análisis de contraposición entre lo indígena y lo español, sino que explora los fenómenos más

sutiles de asimilación y reinención por los indígenas que darán como origen el *Güegüence*, un baile de contenido satírico que implementaron las poblaciones locales en contra de los conquistadores.

Como ya hemos mencionado el primer bloque del libro consta de tres capítulos que nos acercan al escenario ecológico y cultural de las sociedades de la Gran Nicoya durante el siglo xv. La autora nos ofrece un panorama muy detallado de las características medioambientales y de las poblaciones que ocupaban este espacio ecológico-cultural. En este primer capítulo, la Dra. Tous hace una revisión comentada de las principales investigaciones realizadas en esta zona. Asimismo, nos ofrece una detallada descripción de la geografía de la zona acompañada de citas de los primeros cronistas que realizaron lo que nos permite alborar la impresión que tuvo en éstos la exuberancia de la Gran Nicoya. Aunque pudiera parecer que la autora se explaya con demasiado detalle, el escenario geográfico y ecológico de esta área cultural, pronto se observa la utilidad de este capítulo ya que constantemente prestamos atención a la relación existente entre el medio ambiente y las poblaciones prehispánicas y su explotación y uso de los recursos naturales por parte de estos grupos humanos. De esta manera, observamos el diálo-

go constante entre las diferentes disciplinas que usa la Dra. Tous para poder entender el espacio cultural y natural de la Gran Nicoya.

Una de las grandes cuestiones de estas poblaciones prehispánicas es el propio origen de las mismas. El origen mesoamericano de los Chorotega y Nicarao se discute estableciendo un diálogo entre las fuentes escritas de los españoles y los datos procedentes de la arqueología. Como bien dice su autora: "Por ello, para realizar una reconstrucción etnográfica e histórica lo más precisa posible, es imprescindible el conocimiento del medio donde se situaron estos pueblos. La clave para este conocimiento se halla en las descripciones de los cronistas y adelantados del siglo xvi, y también en los resultados de la arqueología contemporánea, puesto que la actividad antrópica, debido a la explotación intensiva de recursos, alteró drásticamente el medio original" (14).

En el segundo capítulo, se analizan las estructuras sociopolíticas de las sociedades de la Gran Nicoya. A la llegada de los españoles, este territorio no se encontraba centralizado ni organizado bajo un poder centralizado, sino que lo definieron como provincias por ser éste un término más comprensible dentro de los parámetros europeos. La autora reflexiona sobre esta situación comentando lo siguiente:

“Este aspecto nos induce a reflexionar acerca el impacto real que tuvieron aquellas migraciones sobre la población local, ya que, ciertamente, no se produjeron cambios substanciales respecto a los modelos cacicales anteriores, observándose en cambio la persistencia de algunas tradiciones. Posiblemente, el propio modelo migratorio y la falta de grandes concentraciones de materias primas atractivas a otros pueblos provocaron un relativo aislamiento, que comportó tanto el desarrollo de una economía autosuficiente a nivel regional, como la resistencia a influencias externas” (105). Seguidamente, nos ofrece un estudio detallado de los sistemas de organización política y de las distintas clases sociales a través de las descripciones de los españoles que nos permiten tener un panorama muy claro de la organización sociopolítica de estos grupos, desde las elites a los esclavos, así como de sus sistemas de relaciones y creencias. El tercer capítulo profundiza sobre las cuestiones alrededor del intercambio y los modelos de comercio del área de la Gran Nicoya. El conflicto y la guerra forman parte de las relaciones sociales, así como parte de la expansión territorial de estos grupos. Aquí la autora contrasta las dos tendencias principales en las investigaciones de la BAC. Una que propugna una visión estática y aislada de estos

pueblos y otras que los hace dependientes de las otras dos grandes áreas culturales americanas: la mesoamericana o la andina.

El capítulo cuarto trata el fenómeno de la conquista del territorio la Gran Nicoya y su transformación bajo el dominio español. Aquí de nuevo la autora reúne el trabajo de los capítulos anteriores vinculando la estructura política y socioeconómica de las poblaciones de la Gran Nicoya con la dramática caída de población a causa de la agresión microbiológica, la agresión armada y la agresión socioeconómica que se determinan con la pérdida de la población de 92%. Los conquistadores, después de una exploración sistemática del área, no encontraron las riquezas que esperaban en este territorio, pero por eso mismo debieron de buscar nuevas fuentes de enriquecimiento. La esclavitud de la población indígena fue la mano de obra necesaria y la fuente de riqueza principal de esta zona. Las consecuencias de ambos factores fueron una profunda despoblación de la zona y la consideración de ésta como zona marginal.

El capítulo quinto, “Nuevo sistema de poder y de creencias”, nos permite introducirnos al sistema político-religioso. En la segunda mitad del siglo XVI, se observa un cambio en las estrategias que desarrollan los españoles en el área. Mientras está dando el

debacle poblacional, los españoles empiezan a establecer la estructura política, jurídica y económica más allá de la mera explotación del territorio. La constitución de la audiencia de los confines en Santiago de Guatemala (1548), dotó a los indígenas de algunas posibilidades para integrarse al nuevo orden colonial y encontrar su lugar (aunque fuera en situación de desventaja), dentro de la emergente sociedad virreinal. La autora menciona que éste fue un período de relativa estabilidad en el cual a pesar de la desestructuración radical de la sociedad indígena, ésta pudo mantener y reinventar algunas de los elementos de su cultura autóctona tradicional. El sincretismo de lo viejo con lo nuevo no es un fenómeno extraño en toda América, más aún, se potencia desde las principales autoridades coloniales que se sirvieron de esas “cosas de indios” para establecer la diferencia entre los grupos, y porque al interesar (según ellos) al gobierno y desarrollo de la colonia fueron poco considerados. La autora cita a Henry Nicholson (1973, 498) y al concepto “universo sociocultural indo-hispánico de Centroamérica”. El papel de las elites locales será substancial. Con base en el estudio exhaustivo de la documentación colonial de este periodo y área, podemos ver todos los elementos concernientes a cuestiones territoriales y tributos (encomiendas, las ac-

ciones de pueblos, los reservados de tributo...). Gracias este trabajo, la autora pudo observar el mantenimiento de cierta deferencia a los descendientes de los antiguos linajes cacicales ya que suponían el vínculo entre los españoles y los indígenas desposeídos, así como sirvieron para canalizar la primera fuente de riqueza de la provincia de Nicaragua: la mano de obra indígena.

Siguiendo esta línea de investigación, la autora sigue profundizando en estas cuestiones llegando a la determinación de una problemática doble que podríamos resumir en los conceptos de continuidad y cambio en dos elementos esenciales. El espacio sufrirá cambios y continuidades. Si bien, la población es “invitada” a trasladarse a otras unidades mayores, estas mantendrán parcialmente la jerarquía espacial preexistente. Estos grupos articulaban dentro del nuevo orden colonial, pero manteniendo internamente algo en su propia jerarquización social y espacial. Ellos debían favorecer la continuidad de los grupos sociales como grupos coherentes dentro de ellos mismos y por lo tanto la pervivencia de ciertas tradiciones y aspectos culturales de los antiguos habitantes de la Gran Nicoya. La utilización del hispano-náhuatl hasta el siglo XVIII y la importancia de la figura de los señores naturales son elementos que son analizados por la investigadora. El otro eje de investiga-

ción se refiere a los cambios en la estructura económica y de subsistencia de los grupos indígenas que se tratará en el capítulo sexto bajo el epígrafe de “Un nuevo orden económico”. Desde la introducción de nuevos tipos de cultivo y actividades tradicionales como la aparición de nuevas técnicas introducidas por los colonos. El estudio de los censos de tributos muestra cambios radicales en los patrones de subsistencia de los grupos indígenas derivados de la primacía de ciertos vegetales y animales. El tributo se pagaba a menudo en especias, pero aquellas que eran de interés de los españoles no necesariamente de los indígenas. La aparición de los animales domésticos europeos alteró el ecosistema y también la relación del hombre con estos nuevos animales que fueron también sujetos del tributo con las desventajas que supusieron para los indígenas. Una atención especial recibe el cacao, a pesar de ser moneda de intercambio pierde su función como bebida ritual y pasa al circuito económico exclusivamente.

En este nuevo sistema de relaciones económicas también se determinan una serie de reacciones al orden cambiante que se van a determinar bajo fenómenos de creación, reelaboración y sincretismo que son presentados gracias de nuevo a la visión interdisciplinaria de la investigadora.

En las conclusiones, la autora retoma el hilo conductor de todo el libro: las características sociopolíticas de las sociedades de la Gran Nicoya y su medio ambiente coadyuvaron en la cauística del modelo de conquista en esa zona y de las decisiones que tomaron que tomar las sociedades coloniales. La aparente pasividad de las comunidades indígenas se manifiesta de manera distinta si observamos los fenómenos de creación, elaboración y sincretismo que se van a dar del siglo XVI al XVIII. El cambio en las dinámicas económicas de toda la región también fueron determinantes con las consecuencias de despoblación continuada de toda la región. Finalmente, el último capítulo está dedicado a las fuentes bibliográficas y documentales.

En definitiva, esta publicación nos permite adentrarnos a un área cultural menos conocida del continente americano. Nos muestra también las posibilidades que se nos da en la investigación de un periodo histórico si el acercamiento al problema se hace con una perspectiva interdisciplinaria. Ello implica un dominio en el manejo de las distintas disciplinas que la autora cubre con sobrada capacidad y experiencia. Los resultados son comprobables en este libro. Su lectura es ágil, con contenido, acompañado de imágenes pertinentes al texto y de un buen uso de las fuentes bibliográficas y docu-

mentales, lo que resulta de gran interés y un recurso para la docencia y la investigación tanto para los investigadores como para los alumnos de las carreras de historia.

Natalia Moragas Segura  
 Universidad Autónoma  
 del Estado de Hidalgo  
 nataliamoragas@hotmail.com

MICHEL ANTOCHIW, *VIAJES A AMÉRICA DE NICOLÁS CARDONA, 1613-1623*, MONTERREY, CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS, UNIVERSIDAD DE MONTERREY, 2007, 176 P.

Esta *opus primum* del Centro de Estudios Históricos de la Universidad de Monterrey resulta ser un texto rico en su contenido y bello en su forma, de amplio formato, que incluye mapas, gráficas, dibujos y fotografías en blanco y negro, al igual que a color, lo que convierte la obra en doblemente atractiva para el potencial lector. Por otra parte, por la manera en que están agrupados los textos de Cardona y por los comentarios y acotaciones del autor, al libro puede acceder no sólo el especialista sino el neófito

Paso a la reseña de la obra, no sin antes mencionar que Michel Antochiw tiene larga experiencia en lo que se refiere a factura y edición de textos geográficos, históricos y culturales. Haber

sido coordinador ejecutivo de la enciclopedia alfabética *Yucatán en el tiempo* (1998-2000) y haber publicado, entre otros, los libros *Ensayo bibliográfico yucatanense* (Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1990), *Historia de Cozumel* (México, CONACULTA, 1992) y *Artillería y fortificaciones en la Península de Yucatán* (Campeche, 2004), hablan de esta dedicación y oficio.

Antecedente al texto de Antochiw una presentación del rector de la Universidad de Monterrey, Francisco Azcúnaga Guerra, quien menciona por qué resulta importante “rescatar, preservar y difundir documentos históricos relevantes concernientes a México” (p. 7). Y viene luego el proemio, a cargo de Oscar Flores Torres, director del Centro de Estudios de la UDEM, quien destaca que “el documento elaborado por Cardona, hombre vigoroso y hábil, no había salido a la luz pública hasta ahora” (p. 9).

El autor divide su obra en una introducción y cuatro grandes capítulos, rematados con un facsímil, lo que incluye el primer viaje, de 1613 a 1619; y el segundo, de 1620 a 1623. En la introducción explica lo que tiene que ver con los viajes de España al Nuevo Mundo, brindando un panorama de la situación económica y política del momento. Antochiw hace notar que a los manuscritos relacionados con Nicolás Cardona los llamará: *Códice* (C),